

SOBRE LAS MUERTES A CONSECUENCIA DEL RACISMO

La imagen de la rodilla del policía durante más de 8 minutos sobre la garganta de **George Floyd** el 24 de mayo de 2020 y su muerte a consecuencia de ello quedará para siempre grabada en nuestro corazón. Difícilmente se pueden borrar las improntas que marcan tan profundamente. Sabemos que este hecho no es algo que se produce muy de tiempo en tiempo, sino que toda la comunidad afroamericana de los Estados Unidos se ha visto continuamente asfixiada por **un “racismo endémico, sistémico y estructural”**. Hay que admitir que es así, pues ya de nuevo hay que lamentar el asesinato, si, como se afirma, ha sido desproporcionado el disparo empleado para detener al joven negro, **Rayshard Brooks**, el pasado viernes 12 de junio a las 22:33.

Sin querer disminuir la importancia de estos lamentables hechos, sino al contrario, para resaltarlos, hemos de recordar que los comportamientos y sentimientos racistas se dan no solo en EE. UU. y con los afroamericanos, sino también **con otras razas y etnias, allí y en todo el mundo**. También en la UE y en España. Hace poco el Servicio de Asistencia y Orientación a Víctimas de Discriminación Racial ha identificado en redes sociales focos de "discurso de odio antigitano" que han motivado diversas denuncias ante la Fiscalía. Es solo un ejemplo.

Sabemos que todos somos por naturaleza iguales, incluso podemos considerarnos hermanos por tener un mismo origen, lo que ninguna ley ni ideología podrá nunca borrar. Por eso, **es irracional que alguien se pueda considerar superior a otro** y lo maltrate, lo discrimine, lo desprecie o lo explote. Es además incomprensible que en las “sociedades occidentales” por donde el **pensamiento cristiano** ha pasado, y en algunas sigue especialmente presente, no haya tenido la fuerza suficiente para desarraigar los comportamiento y sentimientos racistas y todo lo que de ello se deriva, como la discriminación social o institucional, que es una de las consecuencias más graves.

Nosotros, como tantos otros, también **estamos indignados** por la muerte de George Floyd y de Rayshard Brooks. Nos duelen sus muertes y también el dolor de sus familias. Como todas las muertes que son consecuencia del racismo. Con este escrito **nos unimos a todas las manifestaciones** que condenan hechos tan dramáticos y exigen cambios radicales en la sociedad estadounidense.

Cualquier reflexión humanística, laica o religiosa, sobre manera si es de carácter ético, solo adquiere pleno sentido si nos conduce al compromiso de mejorar la realidad social. Cuando aflore entre nosotros este mal que degrada tanto la dignidad de los seres humanos, estaremos muy vigilantes para extirparlo. **Haremos cuanto esté en nuestras manos para erradicar cualquier tipo de racismo**. Nos podemos encontrar con comportamientos o sentimientos racistas en nuestras conversaciones diarias, en nuestros grupos de WhatsApp, Facebook... También en estos campos hemos de ir haciendo una humanidad y un mundo mejor, donde cada vez sean menos los violentados. Cuando se puedan hacer, asistiremos a participar en las manifestaciones que hubiera por aquí contra el racismo e invitamos a todos a hacerlo.